

MCLUHAN DE BOLSILLO PARA ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Gustavo Hernández Díaz

Licenciado en Artes, mención Cine (UCV, 1988). Doctor en Ciencias Sociales, mención honorífica (UCV, 2005). Profesor Titular de la UCV (2010). Director del Centro de Investigación de la Comunicación de la UCAB (2018-). Director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación, ININCO (2005-2012). Fundador y primer coordinador de la línea Educación, Comunicación y Medios (ININCO, 1990). Fundador y primer director de la Gerencia de Radiotelevisión y Multimedia (UCV, 2007). Fundador y primer director de la Coordinación de Extensión de la Facultad de Humanidades y Educación (UCV, 1997). Director de la Revista Extramuros (UCV, 1997-2005). Miembro del equipo editorial de la Revista Comunicación del Centro Gumilla (1987). Asesor en la formulación del Doctorado en Sociedad del Conocimiento (UCAB, 2012). Socio de Honor del Grupo Comunicar, veterana asociación profesional de Educomunicación. Universidad de Huelva-España, 2014. Es autor de los libros *La investigación en Comunicación Social* (2016, 2da. edición); *Hablemos de Pedagogías digitales, redes sociales y cibermedios en la escuela* (2018, 2da edición). Es coordinador y coautor del libro *+ Comunicación, técnicas y soluciones*. Ha sido galardonado en tres ocasiones (2018-2019/2019-2020/2021-2022) con el Premio a los trabajos de investigación del personal académico de la UCAB guhernand@ucab.edu.ve
<https://orcid.org/0000-0002-1355-5932>

Resumen

Se trata del primer artículo que presento de la serie *Pensamiento divulgativo de la comunicación* para los estudiantes de las escuelas de comunicación social. En concreto, esta serie ha sido pensada para las asignaturas teoría y sociología de la comunicación. Nos anima el hecho de motivar el interés por los autores que han reflexionado sobre los medios masivos y las tecnologías en todos los ámbitos de nuestras vidas. Es por ello que McLuhan te invita a comprender el mundo en que vivimos a través de las representaciones sociales de los medios masivos y de Internet. Parto de la idea de que comprender la ecología comunicacional, probablemente, nos acercará a una convivencia más armónica y genuina. Siendo así, comenzamos con nuestro autor “Marshall McLuhan de bolsillo”, expresión que significa tener a mano el pensamiento esencial de este intelectual canadiense, uno de los primeros en recrearnos su cosmovisión sobre el *ser digital* del siglo XXI mediante esta potente metáfora “el medio es el mensaje”, augurio extraordinario que hizo voces cuatro décadas antes de la aparición Internet y de la sociedad-red.

Palabras clave: McLuhan, pensamiento, comunicación, educación, sociedad-red.

POCKET MCLUHAN FOR STUDENTS IN SCHOOL OF SOCIAL COMMUNICATION

Abstract

This is the first article I am presenting in the series *Pensamiento divulgativo de la comunicación* for students of the schools of social communication and related disciplines of the Social and Cultural Studies of Communication line of the Communication Research Center of the UCAB. We are encouraged to motivate interest in the authors who have thought about mass media and technologies in all areas of our lives. They can even provide us with some coordinates to improve our relationship with our environment, today, configured by networks, artificial intelligences and algorithms on demand. That is why McLuhan invites you to understand the world we live in through the social representations of the mass media and the Internet. I start from the idea that understanding the communicational ecology, where our experience with the media and virtual realities converge, will probably bring us closer to a more harmonious and genuine coexistence with ourselves and with human beings. Will this not be the supreme cyber-ontology as long as we remain in this world? This being so, we begin with our "pocket" author Marshall McLuhan, an expression that means to have at hand the essential thought of this Canadian intellectual, one of the first to recreate for us his worldview on the digital being of the 21st century through this powerful metaphor "the medium is the message", an extraordinary augury that made voices four decades before the appearance of the Internet and the network-society.

Keywords: McLuhan, thought, communication, education, network-society.

Con Johanna, siempre

Un análisis de la movilidad del presente debe desestimar el carácter absoluto de los patrones y coordenadas fijas. Sin embargo, ha de tomar en cuenta todos los patrones y coordenadas dados por ciertos en cualquier punto de la historia [...] Lo propicio es aceptar el evento, lo contingente y comprenderlo en las propiedades de su misma complejidad. Para ello no existe un manual de instruccionesⁱ. (Humberto Valdivieso)

MCLUHAN, JOYCE Y MORFEO

El portal académico Infoamérica reseñan que Marshall McLuhan nació el 21 de julio de 1911 en Edmonton, Alberta (Canadá). Fundador y director del Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto. Apasionado por las humanidades y la enseñanza. “No me digas lo que está en los libros, porque yo los he leído, dime qué aprendiste que no supieras de antemano. De modo que ambos podemos aprender algo nuevo” decía McLuhan a sus estudiantes (D'AMICO, 2011, p.20). Poesía, teatro isabelino, historia y estética del arte, literatura inglesa y medioeval, su cosmovisión para comprender la comunicación como extensiones físicas y sensoriales del ser humano. Si su salud le hubiera favorecido tendría en la actualidad 110 años pero la vida le tendió una emboscada con un ataque cerebral. Fallece a los 69 años, el 31 de diciembre de 1980, con ganas de seguir explorando los efectos psíquicos y sociales de las tecnologías y medios de comunicación.

Influencias literarias de nuestro prolífico autor Marshall McLuhan: Poetas simbolistas franceses, el teatro de William Shakespeare, el escritor irlandés James Joyce, el pintor y escritor Wyndham Lewis, los poetas T.S. Eliot y Ezra Pound, el crítico literario F.R. Lewis, el historiador Harold Innis, el antropólogo y paleontólogo Teilhard de Chardin. Con la

orientación del escritor y periodista G. K. Chesterton se convirtió al catolicismo romano. McLuhan escribió sobre este ingenioso escritor inglés conocido como el príncipe de las paradojas. Y confiesa: “Pocos escritores, sí lo puedo decir, ningún otro escritor ha sido capaz de despertar, hasta ahora, mi entusiasmo por ideas como G.K. Chesterton.” (Fernández, C., y Hernández, S., 2004, p.21).

Probablemente el estilo literario de McLuhan se rastrea en su tesis doctoral “The place of Thomas Nashe in the learning of his time”. Aprobada en la Universidad de Cambridge el 11 de diciembre de 1943. Se identificaba con el estilo de Nashe. Prosa polifónica, connotativa, no reproduce la armonía lineal y los nexos lógicos, persuade mediante la paradoja y el juego de palabras (Ibíd, p.34). *El medio es el masaje* emula, precisamente, el estilo narrativo de Nashe. La complejidad de este libro nos recuerda la cultura híbrida teorizada por el antropólogo Néstor García Canclini en los noventa.

El método de McLuhan es ingenioso. Figuras retóricas alternadas con imágenes. Puntillismo conceptual mediante frases cortas, máximas elocuentes, asociación libre de ideas, citas célebres, personajes de revistas, humor crítico, párrafos invertidos, páginas sin enumerar, contrapunto temático. Muchas vistas en torno a un tema. La gramática de McLuhan evoca el montaje rítmico de las *Escaleras de Odessa* de Sergei Eisenstein. Imágenes que colisionan unas con otras para afectar a voluntad las emociones de los espectadores.

El libro de McLuhan “masajea” nuestra psique mediante una secuencia de recursos narrativos y figuras retóricas. Palabras, fotografías, tiras cómicas se yuxtaponen en una galería polisémica de significantes. El lector es testigo de un mosaico articulado, inteligente y coherente de formas y fondos donde el todo gestáltico es más la suma de todas sus partes. La ciber-gramática que hoy observamos en Internet lleva la impronta de McLuhan. Emoticones, stickers, frases telegráficas, multimedia, es la forma de expresión de las redes sociales.

Se imaginan que McLuhan hubiese escrito *El medio es el masaje* en formato *e-book*. Qué no hubiera dicho sobre Internet cuyo *efecto copernicano* es la prolongación globalizada de nuestro sistema nervioso central. Por cierto, la semiótica de Charles Morris no caduca. Reinventa la

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

semántica, la sintáctica y la pragmática en este siglo XXI. Con Morris pudiéramos afirmar que “el medio es el ciber-mensaje”, sobre todo cuando McLuhan afirma: “que el lector, el espectador, el público, *the user*, es el contenido mismo” (D'AMICO, 2011, p.22). Asistimos a una pragmática de Internet, el prosumidor tiene la palabra, los educadores la orientación. Nada más y nada menos.

McLuhan supo distinguirse en el ámbito cultural de su época. Aprovechó el ágora electrónica, la televisión, recién estrenada en la ecología comunicacional de los años cincuenta para destacar sus ideas sobre los medios masivos y el mundo de las empresas. Artistas famosos como Andy Warhol y Robert Rauschenbe lo nombraron musa honoraria. Incursionó en el cine de autor estadounidense. Actuó en *Annie Hall* de Woody Allen, estrenada en 1977.

Nadie escapa de la tragicomedia humana. McLuhan no sería la excepción. Admirado y odiado. Notas necrológicas exaltaban estos epítetos: “Profeta polémico de la comunicación humana. Profeta de la televisión. Célebre comunicólogo. El más popular estudioso de los medios de comunicación. Científico pionero de los medios de comunicación de masas. Filósofo de los mass-media. El provocador profesor.” (GELABERT, 2015, p. 23).

Sus detractores arponeaban con estas expresiones:

“Un brujo metafísico con un sentido especial de la locura. Un distorsionador de mentes inmaduras y de la sensibilidad juvenil. El sumo sacerdote del pensamiento pop y el celebrante de una misa negra (para diletantes) en el altar del determinismo histórico. Un escritor que ha saqueado todas las culturas, desde las pinturas hasta el magazine *Mad*, en busca de fragmentos que le permitan apuntalar las ruinas de su sistema. McLuhan es explorador que se interesa por lo que la gente piensa en su medio ambiente. Es interesante, en parte, por lo que dice, en parte como lo dice.” (Ibíd: p.24).

El continente europeo de los setenta ideó un neologismo que designa su pensamiento gestáltico, observacional y fenomenológico: el *mcluhanismo*. Atina el escritor, empresario y editor Lewis H. Lapham cuando asevera que la obra de McLuhan cobra mucho más sentido

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

en 1994 que en décadas precedentes. “Mientras sus obras permanecían en la sombra, sus implicaciones más profundas empezaban a manifestarse en la MTV, el Internet, la imagen política de Ronald Reagan, la recuperación de Richard Nixon, las empresas de compras por televisión y de correo electrónico, tecnologías que McLuhan había intuido pero que no vivió para ver moldeadas en silicio o vidrio.” (Op.cit)

El pensamiento del profesor canadiense aún sigue palpitando en el siglo XXI. Inevitable no pensar en sus aportes cuando excavamos en los efectos de las redes sociales, el uso del celular, el aula sin muros, *second life* –ya no es suficiente la primera vida que tenemos-, la convergencia digital y las ciber-empresas, los algoritmos, la aldea global. Les invito a que exploren estas obras de McLuhan: *The Mechanical Bride: Folklore of Industrial Man* (1951), *The Gutenberg Galaxy* (1962), *Understanding Media: The Extensions of Man* (1964), *The Medium is the Massage* (con Quentin Fiore; 1967). Y comparto con ustedes este enlace:

Andrew habla de su abuelo McLuhanⁱⁱ



<https://www.youtube.com/watch?v=gfISWl92ie4>

¿CUÁL DE LAS DOS ELIGES: LA ROJA O LA AZUL?

En una de las escenas inolvidables de Matrix de las hermanas Wachowski, Morfeo plantea un dilema moral al protagonista Neo. Elegir entre dos pastillas. Con la azul permanecerá en su mundo virtual. Neo está convencido que ese mundo en el que habita es la realidad. No admite ante Morfeo que él mismo es un simulacro humano. La pastilla roja es “El jardín de los senderos que se bifurcan”. Me han contado que en el Jardín de Borges no hay tiempo

absoluto, no hay ley de causa y efecto. Que el universo de Newton no garantiza la evolución. “David Hume demostró en el siglo XVIII que no hay principio de causalidad en la mera secuencia. El hecho de que una cosa siga a otra no explica nada. Nada sigue al seguir, excepto el cambio. El cambio de sentido más importante se dio con la electricidad, que acabó con la secuencia haciendo que todo se vuelva instantáneo” (McLuhan, 1964, p.32). ¿Por qué no dejarse llevar por los tiempos paralelos? Vayamos en sentido opuesto de las agujas del reloj de Ramos Sucre. Que el tiempo no sea una invención de los relojeros.

McLuhan es nuestro Morfeo. La obra del profesor canadiense evoca la escena dilemática de Matrix. La pastilla azul es porque estamos satisfechos con los medios. No queremos entender que “moldeamos nuestras herramientas y luego éstas nos moldean a nosotros” (Ibíd, p.7) En un ambiente azul jamás pensaremos que el joven Narciso padece de narcosis. “Confundió su reflejo en el agua con otra persona. Esta extensión suya insensibilizó sus percepciones hasta que se convirtió en el servomecanismo de su propia imagen extendida o repetida.” (McLuhan, 1984, p.61). No se reconoce él mismo en su mismo ambiente. Con nuestras sensaciones azuladas, pasaremos por alto la guerra de los iconos. Que los medios de comunicación de masas no es el tamaño de las audiencias. “Sino al hecho de que todo el mundo se ve implicado en ellos al mismo tiempo” (Ibíd, p.8). McLuhan ya oteaba en los sesenta la era de la globalización. Tomar la pastilla roja supone percatarnos de todo lo anterior. Se requiere despertar para darnos cuenta de lo inexplorado, de lo que no hemos escavado. “Todos los medios son prolongaciones de alguna facultad humana, psíquica o física” (McLuhan, 1964, p.26). Difícil de digerirlo en nuestro “Neo” confort mental.



¿MI MENTIRA ES UN ERROR?

Punza el invierno en Manhattan. Woody Allen estaba culminando el guión Rifkin's Festival y aceptó, por fin, mi invitación al cine:

-¿Sabes Gus? La nostalgia siempre me reprocha que la he olvidado. ¿Me entiendes? (Finjo entenderle, asiento con la cabeza).

-De esto va Rifkin's Festival. Hablo del cine que me gusta y no me gusta, de mis relaciones afectivas, de los caprichos del amor con sus sorpresitas (risas). ¿Te acuerdas de Annie? Por allí va la cosa. ¡Va de Hall!

-Al parecer es un ejercicio narrativo viendo por el retrovisor de tu propia historia.

-Cierto. Oye escucha este viejo chiste. Quizás te lo he contado en otras ocasiones, no lo sé, pero ya sabes me gusta repetirlo: “La vida está llena de soledad, miseria, sufrimiento, tristeza y, sin embargo, se acaba demasiado deprisa”.ⁱⁱⁱ

-Un chiste siempre será un chiste, pero estás muy deprimido, bueno, ese es tu estado natural.

Woody y yo nos hundimos en la butaca. Segundos después, casi se atragantó con una cotufa.

-¡Es Annie, qué bella!” “You mean my fallacy is all wrong?”

-Detente Woody, has dicho algo interesante. Qué querrá decir McLuhan con: “¿Crees que mis mentiras son todas erróneas?” Extraordinario, ¿no te parece?

-No lo sé, dímelo tú. Yo puse al profesor McLuhan en el plató de Annie y se le ocurrió decir solo eso. El actuó como McLuhan. Nunca he entendido esa frase. Son cosas muy profundas y académicas para mí.

De pronto, su rostro se descompone y cambia la conversación:

-No sé nadar. Me ahogo. No quiero ser prolongación de ningún medio, no quiero conocer a *La novia Mecánica*, suficiente con la mía.

Suda y sus pastillas para la ansiedad caen como gotas en la alfombra azulada del cine.

-Cálmate Woody. Y escucha la voz de McLuhan: ¿Tú crees que todas mis mentiras son errores?

Woody, nervioso, sin aliento, evasivo habla incoherencias:

-Yo no soy culpable, yo no maté a Cristo, lo juro. Por favor, Gus, búscame a un rabino o por si acaso a un cura, tengo que confesarle que “Cuando era alumno, me echaron del colegio por copiar en la prueba de Metafísica. Miré en el alma de mi compañero de pupitre.”^{iv}

-Woody solo es una peli. ¿No te acuerdas de Diane Keaton?

-Y quién hizo la peli, quién es Diane...

Woody olvidó que filmó Annie Hall. Se escucha la sirena. Camilla. Mascarilla de oxígeno. Los paramédicos de ER atienden a Woody. El casanova George Clooney lo espera en la sala de emergencia.

Reiteré mi pregunta. Se alejaba postrado en la camilla:

-Woody: “You mean my fallacy is all wrong?”

VAMOS AL CINE CON McLUHAN^v



Esta foto es inolvidable. Se titula “Vamos al cine con McLuhan”. El señor alto y guapetón es el profesor McLuhan (derecha), el hombrecillo del centro con gafas es Woody y el de la izquierda con corbata soy yo, cuando daba clases en una universidad asediada, la UCV. En esa foto, McLuhan me increpa: -“Por qué yo explico sus falacias al revés”. Acudí a la mirada de Woody, esperando su apoyo. Y me percaté que Woody trataba escapar, miraba de reojo la puerta principal del cine, no exagero, se ve en la fotografía.

Caracas, 11 de septiembre de 2021, *annus pandemicus secundus*. Le he escrito un correo a Woody no sin antes preguntarle cómo se siente después de su ataque de pánico. Ver la propia película de su vida, bueno, no es para menos. Confieso que la pregunta de McLuhan “You mean my fallacy is all wrong?”, es el propio enigma de “Rosebud”. La última palabra Charles Foster Kane antes de expirar en Xanadú. Hola Woody. Solo te quería explicar algunas cosas, no me extenderé tanto. Creo que he descubierto el Método McLuhan. Se construye con ideas inteligentes, paradójicas y ferias de aforismos. Sospecho que frases como “¿Crees que mis mentiras son todas erróneas? o la tuya misma “En realidad, prefiero la ciencia a la religión. Si me dan a escoger entre Dios y el aire acondicionado, me quedo con el aire”^{vi}, alientan al hemisferio derecho. El humor en la ciencia, hace falta. Aún más, querido Woody. Te presento el Método McLuhan como si fuese un poema profético de T.S. Eliot sobre el destino, el

tiempo, el yo, la conciencia y lo trascendental. Sé que es demasiado para ti. Esto es lo que dice el profesor canadiense en estos pasajes. Para que sepas, entre corchetes como hipertexto, van mis “sondas multimedia”, mi tímidas apreciaciones. Y, por favor, tómate tus pastillas, no la roja, porque Neo se la tomó y yo creo que ya alucino:

EXPLORANDO EL MÉTODO MCLUHAN

I

BORRAR ANTIGUAS CATEGORÍAS

Nuestro tiempo presenta una oportunidad única para aprender mediante el humor: un chiste penetrante e incisivo puede tener más significación que las banalidades encuadradas entre dos tapas de libro (Ibíd, p.10).



Fuente: <https://www.pinterest.es/pin/452822937505760983/?d=t&mt=login>

II

SONDAS NADA MÁS...

El método de nuestro tiempo consiste en usar no uno, sino múltiples modelos de exploración: La técnica del juicio diferido es el descubrimiento del siglo XX. (Ibíd, p. 69)

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

[El pedagogo Jerome Bruner decía que hay que descubrir lo que tenemos en nuestras propias cabezas y no tanto descubrir lo de afuera. Y el físico J. R. Oppenheimer confiaba en la agudeza mental de los niños: “Algunos niños que juegan en la calle podrían solucionar varios de mis arduos problemas de física, porque tienen modos de percepción sensorial que yo he perdido hace mucho tiempo” (McLuhan, 1967, p.93) Un explorador que no observa está perdido antes de comenzar el viaje. No podrá experimentar en su búsqueda de la *serendipity*, algo inesperado no previsto en nuestra bitácora, sorpresa que nos alienta. Explorar es dejarse llevar por la misma intuición sin que medien los juicios. Diría también que explorarse y preguntarse resulta más poderoso porque regresamos a nosotros mismos. Hay poner en paréntesis las respuestas prefabricadas. No hay que saber de antemano el final del viaje. Entonces: ¿Para qué molestarse en explorar? McLuhan no está diciendo nada nuevo. Sí nos recuerda que el primer paso del método científico es la observación y luego el análisis cultural de nuestros intereses.]

III

MIRAMOS EL PRESENTE EN UN ESPEJO RETROVISOR. ENTRAMOS EN EL FUTURO RETROCEDIENDO.



Con tu retrovisor inteligente: No más accidentes.

¡El dedo es el masaje! ¡Llama ya!

IV

¿LA TV MADRE DE TODAS LAS PANTALLAS?

Hoy en nuestras ciudades, la mayor parte de la enseñanza tiene lugar fuera de la escuela. La cantidad de información comunicada por la prensa, las revistas, las películas, la televisión y la radio, exceden en gran medida a la cantidad de información comunicada por la instrucción y los textos en la escuela. Este desafío ha destruido el monopolio de libro como ayuda a la enseñanza y ha derribado los propios muros de las aulas de modo tan repentino que estamos confundidos, desconcertados. (McLuhan, 1974, p.155)

[McLuhan escribió este pasaje en los setenta del siglo XX. Si no conociéramos la obra de este autor canadiense pensaríamos que se le puede atribuir a un pensador calificado de este veinteañero siglo XXI. Creeríamos que este pasaje es un prolegómeno de cómo encarar la educación en esta pandemia que ha globalizado la emergencia mundial. En el pasaje anterior ya advertía sobre tópicos esenciales de la sociedad de los setenta. Impacto de los medios en la educación. Pedagogías para las aulas virtuales. La escuela invertida, el aula sin muros. McLuhan exploró la educación virtual mucho antes que Google hiciera su aparición en 1998; antes que Wikipedia fomentara la inteligencia colectiva en 2001 y antes que Twitter, WhatsApp, Instagram y Facebook nos hiciera pensar en la antropología *online*, en el ser digital y sus híbridas narrativas. Los medios afectan la manera en que se construye y representa la información. El medio ha influido en la semiótica. Urge discernir sobre el *cyber-estudio de los signos*.]

V

NUESTRO CONOCIMIENTO ES FINITO.

LA IGNORANCIA ES INFITITA.

McLuhan y su colega Newitt sostienen esta premisa: “Nuestro conocimiento es finito. La ignorancia es infinita. Los viejos hábitos de conceptualización no nos servirán para analizar los efectos de las nuevas formas de energía creadas por el hombre. Por eso decimos que las preguntas y no las respuestas, son el recurso principal hoy en día, tanto en materia de ciencia y en los negocios.” (D'AMICO, 2011, p.22).

[La educación está desconcertada. No sabe qué hacer y cómo proceder con la presencia de los medios. Aún hoy, muchos países no cuentan con programas de educación en televisión, medio que como sabemos apareció en los cincuenta del siglo XX. La Covid-infección mundial nos ha obligado mirar por el espejo retrovisor de McLuhan para advertirnos que debemos emplear nuevas categorías a fin de comprender los efectos de los medios en el ser humano. Somos invitados a los asientos “VIP” de la sociedad red para que tratemos de entender esta situación. No se puede hablar de un avance cualitativo de la educación mediática e informacional. El aula sin muros es un mito del tamaño de Notre-Dame. No todas las escuelas están conectadas. Google, medios y red-comunidades transmiten más información que la escuela. Aulas virtuales reeditan viejas prácticas de enseñanza que siempre han sido cuestionadas por la misma pedagogía. No se estimula la memorización creativa. Se evade el pensamiento crítico. La duda metódica de René Descartes ha sido desterrada.]

VI

MÁS ALLÁ DE LA PEDAGOGÍA EMPAQUETADA

Los niños, hoy en día quieren otra cosa. Los niños que ven televisión –dice el profesor McLuhan– quieren un mensaje no compacto, no encasillado, sino desordenado, quieren relajarse en diferentes cosas. En las escuelas no quieren estudiar materias que vienen claramente empaquetadas. Quieren verse envueltos en ellos mismos. No se trata sólo de viejos conocimientos sino también de la manera vieja de aprender. (Ibíd, p.10)

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

[La pedagogía requiere de nuevos conceptos, técnicas y estrategias para insertarse en la sociedad digital. La teoría moderna del aprendizaje debe adaptarse a la vida contemporánea afectada por los medios, Internet y los dispositivos móviles. La psicología social debe hacer un salto cuántico a un campo casi inexplorado, la ciber-psicología. Hay que entender los cambios mentales que el hombre ha experimentado con la aparición del “Oráculo Google”, plataforma que opera como una prolongación del sistema nervioso central. Que el Aula sin muros no se no convierta en distopía en vez de animar la esperanza y el entendimiento. En un mundo distópico la educación vuela sin instrumentos, sin respuestas emergentes y sin pedagogías que orienten las prácticas sociales. Que las tecnologías estén al servicio de la educación no es una tesis que se decreta sino que demanda la participación de docentes y estudiantes. Porque la más idónea estrategia educativa es cuando surge del debate creativo e innovador en la escuela, en el mismo salón de clases.]

VII

ATRAPADO EN EL AULA SIN MUROS



<https://www.pinterest.com/pin/566257353134622313/>

[Espero en mi aula virtual a mis estudiantes. Antonio Machado me consuela: “Tengo a mis amigos en mi soledad. Cuando estoy con ellos, qué lejos están.” Verso que podría explicar la expresión “presencialidad remota”. Oxímoron y eufemismo, exclaman al unísono. Disparate expresivo y también esperanza. Ya están conectados a zoom. Recuadritos, rostros carnet, un muro sin recuerdos. Consentimos apagar cámaras y cerrar los micrófonos. Conexión lenta. Al azar menciono a un estudiante. Silencio. Solo quería romper el hielo. Otro silencio y otro más. Presento mi Power Point y pregunto si entienden. Chat: “Sí”. Prosigo, llevo cuarenta y cinco minutos. Pierdo la concentración. Me hace falta contacto visual. Nadie pregunta. Sé que del otro lado del espejo me imaginan como un programa de radio o de televisión. Dirán: “Para qué atender esta clase si puedo pedir la grabación”. Soy un profesor “tiempo diferido”. No hay presente de la clase. Soy un enlace más. Soy *deja vu* para los estudiantes. Hacen otra cosa en mi simulacro de clase. Estoy atrapado en el “aula sin muros”. Lo muros de mi habitación no solo me aprisionan de bioseguridad. También estoy atrapado en la pantalla. Cierto es que: “Remoto supera la presencialidad”. Súbita caída de luz. No es el fin de la era de la electricidad. Mi pantalla es un espejo oscuro. Mi *black mirror* me refleja. Soy silueta rota. Mi correo electrónico a la espera de PDF, “pedeefess” infectados de “corta y pega” y paráfrasis que no atinan con los significados emitidos. Edgar Morin tiene que replantear su libro. Debería titularse “Sin la cabeza bien puesta”. ¿Esperando a Godot o a la Educación?]

VIII

... Y QUIEN ES USTED?

Yo.. yo apenas lo sé., señor, en este momento...por lo menos, yo sabía quién era cuando me levanté esta mañana. Pero creo que debo haber cambiado varias veces desde entonces (Ibíd,

p.154)



Fuente: https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=1699257916764697&id

IX

CUANDO LA PRENSA ES INGRATA

Los estudiantes no podían aceptar, bajo ningún concepto, la sugerencia de que la prensa, o cualquier otro medio público de comunicación, pudiera utilizarse con fines despreciables. Les parecía algo afín a la contaminación del aire o del suministro de agua, y estaban convencidos de que sus amigos y familiares que trabajaban en dichos medios no caerían en la corrupción. Los errores de percepción ocurren precisamente cuando se presta atención al «contenido» del programa de los medios al tiempo que se pasa por alto su forma. (Ibíd, p.225)

[¿Qué esperamos de los medios? ¿Cuáles son nuestras expectativas? ¿Qué es lo que antecede al medio mismo? Ha corrido mucha tinta sobre el análisis de la información. Que siga corriendo. Pero allí no radica el mensaje. El mensaje *mcluhaniano* no es el texto. Hemos olvidado que la misma aparición de un medio se anticipa a la información. La aparición del medio altera todos los ámbitos de nuestras vidas. El medio es el cambio. “¿Por qué nos cuesta identificar los efectos y prever las causas?” (D'AMICO, 2011, p.22). Porque anticipar causas significa reprogramar el destino. Por eso Nevitt sugiere: “debemos conocer con anticipación los efectos psíquicos, físicos y sociales de nuestras decisiones.” (Ibidem). Los estudiantes no se hubieran desilusionado ante la mala actuación de la prensa si hubieran comprendido las consecuencias sociales de ese medio en su entorno, en el *ground*, como diría McLuhan. Los medios pueden

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

afiliarse a las a las causas democráticas más justas. Pero también han colaborado con inefables dictaduras. Perifonean propaganda, violencia. Apoyan empresas, agencias publicitarias. Pueden enaltecer la cultura. Veamos un ejemplo emblemático de cambio antropológico. Stephen Hawking era un hombre electrónico. Su silla de ruedas, eran sus pies. Un dispositivo computarizado le permitía hablar y escribir. Gracias a sus servomecanismos, a sus extensiones, tuvimos a Stephen por mucho tiempo. Todo ello es posible porque todo el *medio implica cambio*. Hawking experimentó un cambio positivo en lo físico y psicológico y, a su vez, nuestro Físico gracias a sus servomecanismos influyó en la ciencia y en los valores de la humanidad. Hawking nos lanza esta humorada directo a nuestros sentidos: “Me he dado cuenta que incluso las personas que dicen que todo está predestinado y que no podemos hacer nada para cambiar nuestro destino, siguen mirando a ambos lados antes de cruzar la calle”.vii]

STEPHEN HAWKING ES UNA EXTENSIÓN DE NEWTON



Stephen Hawking es una extensión de la *bio-electrónica*. Muy bien lo expresa Humberto Valdivieso cuando se refiere a este asunto: “Siguiendo la premisa de “ambientes vivos”, propuesta por McLuhan, quizá se deba comenzar a hablar de comunicación bio-electrónica. Cada vez es más difícil discernir la relación entre la materialidad, los datos, la arquitectura

biológica y el software de los sistemas de procesamiento de información electrónica en relación al cuerpo humano. Sobre todo en la medida que el software se integra cada vez más a los procesos de la vida. El factor humano en el siglo veintiuno es inseparable de su constante transformación y reinterpretación.” (Valdivieso, 2019, p.p. 303-304).

X

LAS BUENAS NOTICIAS SON UN DESASTRE

Las primeras etapas de la transformación de la información en bien de consumo esencial de la edad eléctrica quedaron oscurecidas por las maneras en que la publicidad y los entretenimientos confundieron a la gente. Los anunciantes pagan por el espacio en los periódicos y revistas y por el tiempo en la radio y la televisión; es decir, compran un trozo del lector, oyente o espectador, tan claramente como si alquilasen nuestras casas para un acto público. Con mucho gusto pagarían directamente al lector, oyente o espectador, si supieran cómo hacerlo. Hasta la fecha, el único sistema que han ideado consiste en ofrecer una función gratuita. Y si no se han incluido cortes publicitarios en las películas norteamericanas, es porque éstas son, de por sí, la mejor publicidad de bienes de consumo. (McLuhan, 1964, p.227).

[Los puntos de vista de McLuhan sobre la publicidad son reveladores. Sus críticos se asombrarían con sus aseveraciones. Los que lo objetaban y que nunca lo leyeron, aún más. Las afirmaciones del pasaje anterior son más que elocuentes. El profesor de Toronto se refiere a las industrias culturales como industrias que excitan el consumismo. Que el negocio de anunciantes y los publicistas es bien claro: Penetrar, explotar y controlar los deseos. Qué el cine norteamericano estándar mercadea valores y productos. ¿Por qué McLuhan sentencia que las buenas noticias empaquetadas son un desastre? Respuesta *mcluhiana*: La publicidad nos reitera que somos débiles, que estamos colmados de carencias físicas, existenciales y monetarias. Anhelamos ser parte del sueño colectivo. La publicidad te habla: “ese carro tuyo no es bueno, mira éste que es mejor.” (D'AMICO, 2011, p.20). Te alienta a alcanzar el objeto del deseo, aunque nunca lo puedas conquistar. McLuhan reconoce también que la publicidad es

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

la forma de arte más importante de la humanidad. Los cambios de la vida contemporánea podemos discernirlos a través de la publicidad. En cambio, las malas noticias no nos mortifican porque están muy lejanos de nosotros, aparentemente, no nos aletean en el oído. Cuando escribo estas líneas se cumplen diez años del ataque salvaje de los talibanes comandados por Bin Laden a la potencia norteamericana. Lo vimos cual voyeristas por TV global, una y otra vez. Pero esa tragedia inédita ocurrida en el siglo XXI no compromete para nada nuestra existencia diaria. “Allí está el detalle”, según el filósofo de la cotidianidad mexicana Mario Moreno Cantinflas. Sobran los ejemplos. Usted amable lector puede listar sus influencias sobre todo cuando sabotean sus convicciones, nada fácil.]

XI

¡POR FIN!

EL MEDIO ES EL MENSAJE

Esto significa, simplemente, que las consecuencias individuales y sociales de cualquier medio, es decir, de cualquiera de nuestras extensiones, resultan la nueva escala que introduce en nuestros asuntos cualquier extensión o tecnología nueva. Porque, el «mensaje» de cualquier medio o tecnología es el cambio de escala, ritmo o patrones que introduce en los asuntos humanos. (Ibíd, p.p. 24-25)

[“El medio es el mensaje”. Máxima que ha provocado en mí un torbellino de ideas, preguntas y un abanico de favorables contradicciones. Acostumbrado a estudiar contenidos. Pescar ideologías de cualquier especie oceánica y fluvial. Focalizado en atrapar el cómo se dijo y por qué. Trato, hoy, de internalizar que la aparición de un medio trae consigo habilidades y patrones cognoscitivos. El uso del celular, ejemplo típico, es de la Sociedad de encorvada y ensimismada. Para que los “Lévi-Strauss” se entusiasmen. Medios y tecnologías son servomecanismos. Socializan el cuidado mutuo y el intercambio mundial. El Prosumidor, otrora usuario de medios no interactivos, es el contenido. “El hombre es el contenido”, lo afirma McLuhan. Llevamos en nuestra piel a toda la humanidad. El arte nos sacude para que despertemos del sonambulismo. Los artistas son cultura anti-ambiente, contracultura, detectan lo que no hemos visto. Me viene a la mente, por ejemplo, Andrés Eloy Blanco. Poeta

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

cumanés que trasciende el amor filial, lo globaliza. Mira más allá de la relación humana cotidiana. Cuando se ama a uno se ama a todos. En “Los Hijos Infinitos”, lo expresa con total lucidez:

“Cuando se tiene un hijo, se tiene el mundo adentro y el corazón afuera.
Y cuando se tienen dos hijos se tienen todos los hijos de la tierra...”^{viii}

Y con la venia del poeta Eloy añado esta idea inspirada en McLuhan:

Un hijo, un hombre es la Tierra, la Cultura, el Mundo. La poesía y el arte es el mensaje. Nos cambia percepciones y entendimientos. Nos despiertan del sonambulismo cotidiano. El arte es la aspiración sublime, nuestro ser universal. Vive l´art.]

Referencias bibliográficas

D'AMICO, Margarita (2011). McLuhan: “El Mundo es un Poema en multimedia”, en Revista Comunicación N°155, Caracas, Centro Gumilla.

FERNÁNDEZ C., Carlos y HERNÁNDEZ S., Roberto (2004). *Marshall McLuhan, de la torre de marfil a la torre de control*. México: Instituto Politécnico Nacional.

GELABERT A., Pedro (2015). *McLuhan. Un precedente en la concepción postmoderna de la educación*. Universitat de les Illes Balears, España, 2015.

MCLUHAN Marshall y MCLUHAN, Eric (1990): *Leyes de los medios. La nueva ciencia*, México: Alianza Editorial Mexicana y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

MCLUHAN, M. y FIORE, Q. (1971). *Guerra y paz en la aldea global*. Barcelona: Ed. Martinez Roca, S.A.,

McLUHAN, Marshall

(1964) *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*, Epublibre.

(1967) *El medio es el masaje*, Buenos Aires, Paidós.

(1974) *El aula sin muros. Investigaciones sobre técnicas de comunicación*. Barcelona: Editorial Laia.

TERENCE GORDON, W y WILLMARTH, Susan (1997). *McLuhan para principiantes*. Buenos Aires, Argentina, Era Naciente SRL.

VALDIVIESO, Humberto (2019). *La movilidad del presente. Estética, espacio y tiempo en la contemporaneidad*. Caracas-Venezuela: **ab**ediciones, p. 39.

ⁱ VALDIVIESO, Humberto (2019). *La movilidad del presente. Estética, espacio y tiempo en la contemporaneidad*. Caracas-Venezuela: **ab**ediciones, p. 39.

ⁱⁱ Habla Andrew McLuhan sobre el legado de su abuelo Marshall McLuhan. Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=gfISWl92ie4> (Consultado: 8-9-2021)

iii Véase: Frases de Annie Hall (1977). Disponible en: <https://www.mundifrases.com/s-pelicula/annie-hall/> (Consultado 10-9-2021).

iv Véase: *Frases de Annie Hall* (1977). Disponible en: <https://www.mundifrases.com/s-pelicula/annie-hall/> (Consultado: 10-9-2021).

v Escena de la película Annie Hall de Woody Allen.

Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=ESGsBpf8_3w (Consultado: 11-9-2021)

vi Véase: *Las 20 mejores frases de Woody Allen*. Disponible: <https://forbes.es/lifestyle/11909/las-20-mejores-frases-de-woody-allen/> (Consultado:11-9-2021).

vii Véase: La vanguardia: *15 frases célebres que nos deja Stephen Hawkins*. Disponible: <https://www.lavanguardia.com/ciencia/20180314/441513778310/frases-celebres-stephen-hawking.html> (Consultado: 12-9-2021).

viii Véase: *Los hijos infinitos* del poeta venezolano Andrés Eloy Blanco en: <https://www.poeticous.com/andres-eloy-blanco/los-hijos-infinitos?locale=es> (Consultado: 12-9-2021).